

Experiencias afectivas junto a la investigación en educación: Un comentario al libro La buena enseñanza de profesores memorables: Resultados de una investigación en los profesorados de educación física.

María Victoria Crego¹

Experiencias afectivas junto a la investigación en educación: Un comentario al libro de Trueba, S. (2020). *La buena enseñanza de profesores memorables: Resultados de una investigación en los profesorados de educación física*. Colección Tesis CIMED. Mar del Plata, UNMDP-EUDEM.

Reseña de libro

Las dinámicas institucionales de la formación doctoral y las maneras en las que se vive una investigación en educación, tanto como las epistemologías y las metodologías que se utilizan en una tesis constituye en sí mismo una cartografía que con este libro Sebastián Trueba expande sensiblemente. Este texto presenta una experiencia narrativa con un espesor afectivo que indaga a sus lectores, desde sus agradecimientos se encarga de narrarnos detalladamente lo que siente mientras realiza este el trabajo: un recorrido por la experiencia de investigación que significó en su profesión una tesis doctoral. Avanza la introducción con una pregunta ¿De qué va el libro?, se refiere a contextos y etapas de trabajo de campo a lo que subtitula “Trastienda de la investigación” (Título acertado ya que enlaza desde el inicio todas los relatos que se leen y casi hasta podría decirse que se escuchan entre sus líneas).

Logra ese ensamble de voces a través del relato de las entrevistas que generan otra situación y que a su vez resignifica la primera conversación. Y así sucesivamente mientras se comparte el relato, nos adentra en la posibilidad epistemológica de la narrativa: metodología, contenido y experiencia a la vez. El modo de presentarnos lo que fue su trabajo de investigación, va guiándonos con preguntas para describirnos lo que significó ese tramo de su propia vida. Es una delicia didáctica de una frescura particular, como así una manera de des/ocultar las aberturas emocionales y psicológicas que pueden generar este tipo de objetivos de investigación.

Sus expresiones cabalgan la delgada línea entre el lenguaje académico y el lenguaje informal. Se mueve entre el dato y la experiencia, así logra hacernos vivenciar su investigación y expresar la gratitud que manifiesta al haberlo concretado. Estamos ante un docente de Educación física que se apasiona con la formación pedagógica de su carrera hasta el punto de llegar al doctorado pensando en un recomenzar, cuando muchas veces se supone que viene a ser el broche o final de una trayectoria. Nos invita a conocer sus pensamientos y sentires más personales al respecto de la forma en la que comienza con los seminarios del doctorado donde se manifiesta algo confuso hasta que llega el trabajo de campo y en ese punto nos cuenta las etapas que transitó su proyecto de tesis.

En una primera etapa se dedica a contarnos acerca de la forma en la que llega a los Institutos de formación docente y luego su acercamiento a los docentes memorables, describe así las estrategias y herramientas que usa para lograr dar con los mismos y los obstáculos que tuvo que superar al momento de elaborar los cuestionarios, que fueron a prueba y error. Nos adentra en la enorme posibilidad de la narrativa y sus instrumentos.

Una segunda etapa donde nos describe las entrevistas en profundidad a los profesores memorables, la manera de elaborarlas ya atravesado por un marco conceptual. Y es aquí donde se hace parte del campo de estudio y comienza a mimetizarse con lo que investiga.

La forma en la que llega a los memorables es una experiencia riquísima de compartir, como las emociones que lo abarcan a la hora del hastío del trabajo que representan transcribir palabra a palabra cada entrevista. Describe lo frustrante que resulta en un inicio armar sus borradores para enviar a su directora de tesis. Las correcciones continuas, la colaboración de su compañera en el momento de revisar página por página antes de enviar sus borradores. Los momentos donde superó la realidad cotidiana y se tomó “respiros” en los que abandonaba la escritura pero continuaba reforzando el marco teórico con lecturas. Para recién terminada la exhaustiva tarea, encontrarse con el regocijo que da la construcción de su propio texto, como quien va bordando una gran tela. Es exacto a la hora de describir las herramientas, como la manera en que fue construyendo categorías sólidas una vez analizadas y transcritas sus entrevistas.

Y así nos lleva en lo que llamó una tercera etapa del trabajo de campo, cuando se concentra en armar los grupos focales de memorables, cuestión que no le dejó otra opción que volver a profundizar el marco conceptual y así lograr categorías para dialogar con la teoría y establecer las pautas adecuadas para lograr una rica experiencia en datos con ese grupo focal. Sebastian Trueba a través de su libro nos convida minuciosamente la manera de superar obstáculos en la escritura, corrección de borradores como la metodología personal para superar errores pero pone énfasis en hacernos saber la forma en la que superó el decaimiento como la manera que encontró de no perderla de vista a pesar de los vaivenes emocionales. Nos confiesa que durante el último impasse antes de retomar la tesis se propuso acompañado de su gente querida y de sus colegas a ordenarse, incluso comenzando una terapia. Evoco las palabras con las que finaliza su introducción y nos abre la puerta al “detrás” (de la tienda) del recorrido de su investigación:

“La tesis es una parte de mi historia, mi identidad y de la historia de la Educación Física marplatense. Este libro por su parte, representa no solo el cierre de una etapa de formación académica, sino también, el comienzo de otra que espera ser fructífera y abra nuevos caminos para mí y para otrxs investigadores más jóvenes que incursionen en el campo educativo y en el de la educación física” (Trueba, 2020; 17).

En el capítulo uno, titulado ¿Quiénes son nuestros docentes memorables?, el autor despliega detalladamente a través de metarrelatos de las entrevistas que compartió con cada profesor y

logra hilvanar las palabras de los memorables de tal forma con las suyas que justamente a través de estas capas de interpretación y asimilación de lo vivido es que se vuelve posible un registro polifónico. Nos deja muy claro quienes fueron o son Juan, Simon, Carlos, Raul como así Clemente Risso y Fernando Rodriguez Facal. Los presenta de una manera casi visual y nos adentra en sus vidas y así en unas pocas hojas recorre décadas del pasado a través de estas cuatro entrevistas en profundidad, quienes a su vez en sus relatos recuerdan a otros memorables, lo que lleva al investigador a realizar un apartado con estos últimos dos. Así el autor nos concede en su primer capítulo/interrogante algunas experiencias de campo a la hora de dialogar con ciertas categorías y a la vez el proceso de ir construyendo las propias a partir de los resultados que va vivenciando con las herramientas que la investigación de tipo biográfico-narrativa hace posible.

Así es que nos dirige inmediatamente a la segunda cuestión que plantea como un interrogante que a su vez nos sirve de hilo conductor y es ¿que se investigó? Y aquí se describe el trabajo arduo que resulta lograr un estado del arte tan contundente como sea posible para seguir clareando el camino de la investigación. Porque tuvo que recurrir a la historia de la “buena enseñanza” como categoría pedagógica y en esa línea también la pasión y las emociones como algunas de las condiciones de los memorables. En este capítulo Trueba repasa de forma sintética pero lo más completa posible ciertos pasajes de la historia de la educación donde cuenta que tomar decisiones acerca de el armado de su marcos conceptual fue laborioso pero a la vez le dieron la solidez que necesitaba para asegurar el andamiaje que requiere contextualizar en este caso a sus memorables en la historia de la Educación Física de esta ciudad.

Podemos ver en este capítulo la seriedad con la que se ha tomado la documentación de datos al respecto de la historia de los institutos públicos y privados formadores de profesorado de Educación Física de la ciudad. Desde los relatos acerca de las historias de sus memorables que nos cuentan los inicios de la instrucción formal del campo hasta la proliferación de institutos privados que continúan formando docentes. El giro afectivo se da en la manera de hacernos llegar toda esa historia, todos esos datos. Se sirve de cada herramienta posible porque se lee amablemente el recorrido que hace la buena enseñanza y la forma en que lo liga a la historia de la educación física.

Luego por medio de la pregunta acerca del ¿Cómo y quiénes participaron de la investigación? Describe y detalla las herramientas que logró para buscar y hallar a los profesores memorables. Los resguardos éticos al respecto de los testimonios recopilados de sus entrevistas en profundidad a los docentes como los permisos y consentimientos a los que se vio obligado a tramitar para lograr realizar las encuestas de la primera etapa del trabajo de campo. La cantidad de instituciones y directivos con los que debió gestionar la burocracia pertinente del caso. Sebastian Trueba nos confiesa el agobio que resulta muchas veces este tramo de la investigación cuando se trata de gestionar permisos dentro de las instituciones. Y deja ver entre dato y dato lo tedioso que pueden ser algunas etapas, solo que en su discurso prevalece el optimismo del investigador apasionado. Y eso late en algunos de sus pasajes donde comparte

lo significativo que fue en su vida experimentar las historias de los profesores memorables y como eso transformó su práctica diaria de ahí en más.

Y el tercer interrogante que nos guía es ¿ qué aprendimos de la investigación? Transita por las categorías que pudo compartir a través de las preguntas que llevó en cada cita y los interrogantes que lo atravesaron al estar ahí de cuerpo entero, junto a esos docentes que de alguna manera ya conocía a través de relato popular, en “gueto” de profesores/as de Educación Física . Los lugares a los que los invitó a reflexionar por separado y juntos en un grupo focal, la escucha atenta ante la “ voz de la experiencia” y la admiración que se desprende de sus líneas y a través del análisis de datos lograr categorías, además de las cuatro ya sedimentadas . Las categorías fueron-formación profesional, educación física como gueto, desafíos y riesgos en la enseñanza, construcción de la autoridad , visión del alumno, el acto de enseñar, la pasión , la buena enseñanza, memorable no se nace, el vínculo pedagógico, la formación profesional, el conocimiento didáctico, valoración del pasado, el deporte deja huellas y potencia, ir más allá.

A Partir de estos hallazgos logra una definición propia de Buena enseñanza: “La Buena Enseñanza, es aquella que se genera desde un profundo vínculo pedagógico entre el docente y el alumno; con el fin de construir sólidos conocimientos actualizados, a partir de su capacidad para enseñar, transmitir y motivar”. Todo el libro recorre ordenadamente el camino que significó una tesis de tipo biográfico-narrativa con sus sinsabores y gratificaciones. Resulta un texto de presencia fundamental en cualquier tesis de cualquier campo a investigar porque más allá de ser didáctico a la hora de describir los momentos y etapas del trabajo de campo puede resultar muy útil para aquellas/os doctorandas/os en curso, que puedan estar transitando las mismas etapas.

Sebastian Trueba a través de este libro devela la trastienda de una investigación y no escatima en detallar frustraciones como tampoco se guarda nada de lo aprendido y lo comparte con la pasión que genera el interés necesario para emocionar a cualquier lector que se acerque a su testimonio, porque no deja de ser eso . La honestidad absoluta a la hora de narrar una puesta en marcha personal que como todo cometido trascendente se vuelve familiar para luego ser parte de una comunidad académica que pretende trascender del dato a la experiencia que también transita el cuerpo. El mismo que puso Sebastian Trueba a prueba de balas y así llegó hasta acá.

Agradezco el hacerme llegar estas lecturas que invito a visitar ya que el investigador nos invita a compartir su transformación personal además de su tesis. Concluyo con una cita del Dr. Trueba refiriéndose a esta instancia doctoral , cuyas palabras también hago mías: “Un espacio poco visible, pero fundamental. Todas estas experiencias y aprendizajes constituyen más que el presente libro, pero al mismo tiempo configuran un punto de inicio para abordar nuevos desafíos y aprendizajes. Nada volverá a ser igual”.

Notas

¹ María Victoria Crego es Profesora en Comunicación social. Doctoranda en Educación.
vicparacomunicarme1@gmail.com